

E. de C.
24

19 de Junio

Esther querida, que pasa; Hace casi un mes que te escribí enviandote numerosas fotografias en colores de mi cabaña en la Isla. Ninguna noticia tuya hasta ahora, tampoco nada se de Edgarda, nada del Uruguay. Me preocupa que Alfredo pueda seguir enfermo o tu tambien lo estes. Te ruego hacerme nada más que dos letras. Apenas pase el frio, el terr

W frió y inregnada con la nieve de la cordillera, yo pienso retornar a la Isla Dios mediante, para seguir construyendo... y destruyendome... He terminado dos libros y los he llevado al Cardenal de Santiago, para recojer el juicio de la Iglecia, una semana despues me han llamado y me han entregado los juicios por escrito y no pueden ser mas generoso: una vez mas tengo que caer de rodillas ante Dios.

Escribeme te lo ruego dime como se encuentran. Se muy bien por todo lo que está pasando nuestra patria querida, el "Castro comunismo" royendo como una larva miserable las entrañas de nuestros pueblos, esa xno era la justicia social que nosotros buscábamos, esta es la negacion de la verdadera Justicia, es cambiar el mal por el bien, la verdad por la mentira, el odio, la envidia a Estados Unidos, a su bienestar a su moral, a su validez. Ideas nauseabundas en bocas de criaturas engañadas... es la hora de los que tiran la piedra y esconden la mano... y como los niños han nacido tirandole piedras a los pájaros al centro de las aguas en los lagunas y en los rios, para ver como ~~xxx~~ aparecen y desaparecen los círculos, no es difícil poner piedras en las manos de los niños aunque ellos ignoran en que sentido lanzarlas. Así sucede aqui y en casi todo el mundo. Nils está lejos de todo esto, en Canadá, pero tambien lejos de mí.

Estoy muy tršte, sintiendo como me ahoga cada dia la gran soledad.

Te abrazo a ti y al grande y querido Alfredo con toda mi sa
gre.

Blancas